

RESEÑA DE LIBROS

PILAR GARCÍA VILLEGAS: *Trastornos en el comportamiento de los hijos*. Colección «Biblioteca de Educación y Ciencias Sociales». Editorial Rialp. Madrid, 1966. 350 páginas. Precio, 200 ptas: encuadernación en tela.

Pilar García Villegas acometió el estudio que ahora Editorial Rialp brinda al lector con el propósito de investigar:

1.º Los factores constitutivos y su naturaleza en la propensión a los trastornos profundos de la personalidad.

2.º Los factores ambientales.

3.º El poder determinante de cada uno de estos dos casos de factores en los trastornos del carácter.

4.º La posibilidad de categorizar los grados diferentes del trastorno, en el comportamiento infantil y juvenil, con arreglo a ciertos criterios básicos fundamentados en los dos tipos de factores.

Fenómeno grave es el de los trastornos del carácter y la conducta de los niños y adolescentes que pueden desencadenar el fracaso de la personalidad del hombre. Responder a la pregunta que la autora se ha planteado: *¿Cuáles son los factores constitucionales que propician tales trastornos y qué conductas familiares y sociales inician de uno u otro modo la «psique» en formación del inmaduro?*, es tarea de grandísimo interés y utilidad para educadores, padres y sociólogos.

Al frente del libro encontramos un texto del profesor López Ibor que define la idea motriz que llevó a la autora a cumplir esta tarea. Paliar la angustia, curar el miedo, hallar en la natural conducta el asentamiento, centramiento y realización de la persona. Ardua tarea, nunca totalmente realizable—por ser la angustia, quiebra consustancial al ser humano—pero sí en porcentaje suficiente para que el hombre se realice, como tal, con no mayor margen de desconcierto que el que la serenidad humana y la fe puedan superar o mitigar al menos.

A la luz de este estudio los mecanismos de estos trastornos aparecen psicogenerados en cadena en la estirpe familiar. Las influencias ambientales desfavorables prenden más fácilmente en naturalezas sensibles, con elevada inteligencia, en perso-

nalidades originales y diferenciadas. De este modo, los conflictos profundos detienen o retrotraen la evolución del carácter. En los comportamientos infantiles o juveniles se inserta un aparato defensivo, montado por el niño como para aliviar su dolor psíquico, tanto más complicado cuanto más intenso es el trauma emocional que le afecta.

Lo malo es que el niño queda apresado y confundido en esta falsa estructura, en esta personalidad yuxtapuesta que en él se forja como recurso biológico, llegando en los casos más graves a hipotecar su personalidad auténtica, funcionando vitalmente a niveles inferiores con tal de vivir sin dolor. El poder determinante de los factores psicoeducativos parece quedar demostrado por el hecho de reanudarse el normal funcionamiento de la «psique» infantil, de la readaptación del comportamiento, de la socialización y el rendimiento, tras la aplicación de las técnicas adecuadas.

La autora cree poder afirmar que no se nace condenado a los trastornos del carácter, ni a la psicopatía, ni aún a la esquizofrenia; pero sí se puede venir al mundo con una fibra más sensible, más impresionable a las frustraciones del ambiente, junto con una inteligencia y una vitalidad incapaces de tolerarlas.—C. G.

JOSÉ S. LASSO DE LA VEGA: *Ideales de la formación griega*. Colección «Biblioteca de Educación y ciencias sociales». Editorial Rialp. Madrid, 1966. 274 págs. Precio, 200 pesetas; encuadernación en tela.

El catedrático José S. Lasso de la Vega ha reunido en la colección «Investigaciones y Ensayos», de Rialp, cuatro estudios que ya habían sido publicados inicialmente en revistas españolas:

«Grecia y nosotros», en la *Revista de la Universidad de Madrid*, 1960.

«Ideales de la vida humana en la antigua Grecia», en *Helmántica*, 1960.

«El guerrero tirteico», en *Emérita*, 1962.

«Héroe griego y santo cristiano». Universidad de La Laguna, 1962.

En el primero de estos trabajos Lasso de la Vega define su posición ante lo que significa la Grecia clásica para el hombre occidental de hoy: «Nuestra posición frente a Grecia no puede ser una postura objetiva, erudita, historicista como la que nos es lícito adoptar frente a las culturas polinesias.» Lo que más nos acerca a Grecia es que ésta fué quien descubrió al hombre y la historia de su cultura puede definirse acertadamente con frase del historiador W. Nestle, como un lento tránsito del Mito al Logos.

En el segundo estudio trata de definir el perfil estimativo de Grecia a través de una selección de modelos o arquetipos de vida humana espigados en el amplio repertorio de ideales de la vida griega. Define al hombre arcaico como *hombre religioso*, al clásico como *hombre político* y al helenístico como *hombre social*, y concluye que el héroe y el sabio son las formas ejemplares de la vida griega.

El tercer artículo, basado en una minuciosa lectura de los fragmentos de Tirteo que han llegado hasta nosotros, investiga cuál es la virtud que aquel poeta ensalza por encima de todas. Según unos famosos versos tirteicos, esta virtud sería *el valor guerrero al servicio de la patria*. La innovación de Tirteo consistiría, pues, en añadir a los ideales del guerrero homérico *el sentimiento patriótico*.

Finalmente, el estudio que cierra el libro aborda un tema apasionante: «¿Dónde radica la diferencia entre el héroe griego y el santo cristiano?» El tipo humano que en la cultura griega se puede contraponer al santo cristiano es el héroe. Su heroicidad evolucionará al mismo tiempo que la religiosidad griega deja paso a la religiosidad cristiana. Al cambiar la idea de Dios el héroe se convertirá en «un atleta o un soldado de Dios». En el Nuevo Testamento la santidad pasará a ser el ideal de vida de los discípulos de Cristo.

Las sugerencias que de la lectura de este libro se desprenden interesarán por igual a los estudiosos del mundo clásico, a los psicólogos, a los pedagogos y a los lectores que sepan encontrar en el hombre griego un paradigma del hombre occidental de todos los tiempos.—C. G.